



FACULTAD DE FILOLOGÍA
filologia.us.es

DOBLE GRADO EN
LENGUA Y LITERATURA ALEMANAS / EDUCACIÓN PRIMARIA

TRABAJO FIN DE GRADO
CURSO 2018/2019

TÍTULO: La realidad femenina en la RDA contada a través de *Guten Morgen, du Schöne* (1977) de Maxie Wander

AUTORA: Carmen Fernanda Laguna García

TUTORA: Miriam Palma Ceballos

Fecha:

Vº Bº Tutora:

Firma:

Firma:

Índice

1. Introducción	1
1.1 Estado de la cuestión	3
2. Contextualización.....	5
2.1 La cuestión femenina en la RDA.....	6
2.2 Feminismo en la RDA.....	8
2.3 Literatura en la RDA, literatura de mujeres y <i>Protokolliteratur</i>	10
3. Análisis	12
3.1 Ámbito público	14
3.2 Ámbito privado	18
3.2.1 Felicidad	18
3.2.2 Educación.....	19
3.2.3 Relaciones sexuales	21
3.2.4 Matrimonio y familia.....	24
3.2.5 Rol de madre e hijos	25
4. Conclusiones	28
5. Bibliografía	29

1. Introducción

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como objetivo principal hacer un análisis de los testimonios que Maxie Wander plasmó en *Guten Morgen, du Schöne*. Dicho análisis estará enfocado en mostrar el contraste entre los testimonios recogidos en el libro de primera mano sobre las vidas de las mujeres de la República Democrática Alemana (abreviada en lo sucesivo RDA) y la versión oficial¹ presentada de forma previa por los teóricos socialistas.

La motivación para hacer dicho trabajo surge del interés personal en conocer y comprender la situación del género femenino en distintas épocas históricas. En el libro de Wander, se nos brinda la oportunidad de “escuchar” a diferentes mujeres que desarrollaron su vida en un contexto, el de un país socialista, que hoy ya no existe. Por eso, y teniendo como base testimonios reales, resultaba atrayente hacer dicha comparación con la perspectiva que nos da el tiempo sobre los sucesos históricos, para comprobar si de verdad las mujeres en el nuevo orden social que se planteó consiguieron vivir de forma más igualitaria en comparación con las que continuaban viviendo bajo las mismas estructuras tradicionales existentes en otros contextos.

Como denominador común subyacente a las ideas comunistas estaba la voluntad de realizar un cambio radical, así como la supresión de todas las estructuras y los sistemas tal como se habían concebido hasta entonces. En definitiva, que se pudiera llegar a una sociedad y un modo de vida nuevo y, por supuesto, mejor en una sociedad socialista. No obstante, cuando se materializó en países como la RDA, este nuevo modelo no se hizo realidad para las mujeres y muchas desigualdades contra las que se propuso acabar se siguieron repitiendo.

Como se examinará más adelante, la RDA no tuvo un movimiento feminista como tal, exceptuando el movimiento incipiente que hubo en los años 80, hacia el final de la existencia del país. A pesar de esa ausencia de un movimiento social propiamente dicho, desde el ámbito literario sí hubo una intención de suplir esa falta. Autoras como Irmtraud Morgner, Christa Wolf, Anna Seghers, Helga Königsdorf o Helga Schütz, entre muchas otras, introducen de forma clara en sus obras temáticas que ponían en relieve los problemas derivados de la cuestión femenina (Palma, M. 2011: 76).

En cambio, al comienzo sí hubo una determinación por parte de los ideólogos marxistas-comunistas de reconocer al género femenino como oprimido dentro del sistema y de intentar

¹ Con “versión oficial” nos referimos a aquellas teorizaciones que se hicieron acerca de cómo sería la sociedad, la familia y la vida de la mujer en los contextos desarrollados bajo ideas marxistas, comunistas y socialistas. De igual modo, nos referimos a las medidas que se tomaron desde los organismos oficiales que regían la política del país, de las que hablaremos más adelante.

solucionar ese aspecto, de manera que en el nuevo orden la discriminación por razón de género no existiera. Pero, en este caso, hay que reconocer que la teoría socialista se quedó en un plano meramente teórico, incluso a pesar de que “la atracción inicial entre marxismo y feminismo fue mutua” ya que ambas corrientes coincidían en ser corrientes críticas que reconocían en la sociedad diferentes sistemas de dominación (Varela, N. 2018:72).

La estructuración del presente trabajo responde a la premisa de que resultaría difícil llegar a realizar cualquier análisis crítico de la obra que nos atañe sin comprender antes las características socioculturales que rodearon su creación. De esta forma, y para poder llegar al objetivo propuesto, nos detendremos en primer lugar, en el contexto en el que se gestó la obra. Asimismo, comprenderemos la importancia que tuvo la misma en el entorno y el momento de publicación, así como el propósito que se perseguía con el libro. Para ello, es inevitable realizar un acercamiento a qué supuso el movimiento feminista de la RDA, a datos empíricos relativos a la vida de las féminas de lado occidental, así como a conceptos como *Protokollliteratur* o *Literatura de construcción*. En segundo lugar, confrontaremos fragmentos de los relatos que aparecen en *Guten Morgen, du Schöne* con las bases teóricas de los pensadores socialistas y comunistas como Bebel, Engels o Zetkin. La elección de estos autores responde a la búsqueda de poner en evidencia el contraste mencionado: comparar las teorías planteadas en el momento anterior a materializar dichas ideas con la realidad que años después se desarrolló, reflejada en los testimonios de esas mujeres.

De este modo, se pondrá de manifiesto la dicotomía que se dio lugar en aquella época, en la que la teoría y la práctica muchas veces no lograron coincidir.

Finalmente, a modo de conclusión, se intentará conjeturar acerca de los motivos que produjeron estas diferencias entre lo tangible de vida diaria y las ideas previas a la puesta en práctica del comunismo.

1.1 Estado de la cuestión

La literatura de la RDA es algo que ha sido fructíferamente estudiado a lo largo de los años, así como las diferentes épocas y tipos de producciones que se dieron en ese contexto. En este sentido, podemos encontrar numerosas publicaciones que analizan el devenir de la literatura de la zona oriental alemana. De forma más concreta, podemos mencionar alguno de los manuales más destacados al respecto como el publicado por Ralf Schnell *Geschichte der deutschsprachigen Literatur seit 1945* (1993) quien dedica el capítulo *Literatur in der DDR (1949-1989)* a hablar de la literatura que se produjo en la RDA, mencionando diferentes autores como Christa Wolf, Bertol Brecht, Heiner Müllers o Peter Huchel entre otros. De igual manera, no se limita sólo a comentar la narrativa, sino que también hace un repaso por la lírica o el drama. Asimismo, también podemos encontrar manuales concentrados exclusivamente en la literatura que se produjo en la Alemania oriental. Exponentes de esto son el libro de Jost Hermand *Unerfüllte Hoffnungen: Rückblicke auf die Literatur der DDR* (2012), la obra de Marcel Reich-Ranicki *Zur Literatur in der DDR* (1974) o *Rückblicke auf die Literatur der DDR* (2002) escrito conjuntamente por Hans-Christian Stillmark y Christoph Lehker. No obstante, estos son sólo unos pocos exponentes representativos, puesto que hay multitud de publicaciones dedicadas a este tema.

En la misma línea, pero de forma más concreta, la literatura de protocolo y la importancia que tuvo en la década que surgió también ha sido objeto de numerosos estudios. Dorothee Schmitz-Köster en su publicación *Trobadora und Kassandra und... Weibliches Schreiben in der DDR* (1989) hace un recorrido por las diferentes manifestaciones literarias de mujeres en la RDA. En esta obra, se dedica el capítulo *Erkundung fremder Wirklichkeit. Protokolle, Reportagen, Biographien* a exponer las diferentes maneras en las que, literariamente, se puso el foco de atención en las otras personas, en cómo eran sus vidas, sus opiniones, deseos,... entre las que encontramos a la literatura de protocolo.

Acercas de este tipo de literatura que surgió en la RDA también debemos destacar *Protokollliteratur in der DDR: der dokumentierte Alltag* (2000) por Reinhard Andress, quien hace un estudio monográfico acerca de la literatura de protocolo y sus características. Igualmente, resaltar la publicación de Hans Joachim Schröder, el cual en *Interviewliteratur zum Leben in der DDR: zur literarischen, biographischen und sozialgeschichtlichen Bedeutung einer dokumentarischen Gattung* (2001) hace un recorrido por las diferentes manifestaciones literarias que utilizaron la entrevista como fuente de información. Esta obra está dividida en dos partes: en primer lugar, se centra en los diferentes modos en los que la

literatura de la RDA en diferentes épocas y con distintos propósitos, utilizó el diálogo, entre las que se menciona a la literatura de protocolo. En la segunda parte, se dedican una serie de capítulos a diferentes autores que trabajaron este recurso. Por este motivo es reseñable esta obra, puesto que dedica un capítulo por completo a la personalidad de Maxie Wander, comentando su biografía y su forma de ser así como el uso particular que ella hacía de las entrevistas en su obra.

Si algo tienen en común estas obras enumeradas anteriormente es que todas coinciden en mencionar *Guten Morgen, du Schöne* como uno de los ejemplos a destacar en la literatura de la RDA en general y como uno de los más representativos de la literatura de protocolo en concreto — junto con la obra de Sarah Kirsch, *Die Pantherfrau: Fünf unfrisierte Erzählungen aus dem Kassetten-Recorden* (1973).

Sin embargo, a la hora de encontrar bibliografía específica sobre el tema que nos atañe en este trabajo, la cantidad se reduce considerablemente. Siempre que encontramos estudios que mencionan el libro de Maxie Wander se hace respecto a su forma como literatura de protocolo o a la importancia que tuvo en la literatura de la RDA. A la hora de realizar un análisis crítico acerca del contenido de los testimonios de cada mujer que componen la obra no hay constancia. Por tanto, la comparación con la versión teórica oficial y las conclusiones que se va a llevar a cabo en este Trabajo Fin de Grado no proceden de investigaciones previas al mismo.

De esta manera, toda comparación realizada entre los textos de los teóricos socialistas y los testimonios de *Guten Morgen, du Schöne* responden a una contribución original, con el propósito de profundizar y ampliar más el estudio alrededor de este libro. No sólo para considerarlo como un gran representante de la literatura de protocolo, sino también valorar y trabajar con el contenido del mismo, aportando algo nuevo que pueda resultar significativo.

2. Contextualización y relevancia de la obra

Guten Morgen, du Schöne es un libro escrito por Maxie Wander, publicado en 1977. En su momento fue todo un acontecimiento, ya que vendió más de 60.000 ejemplares en su primer año. A pesar de que se publicara en la parte oriental de Alemania cuando ya existía el muro, el libro fue un gran éxito a ambas partes del mismo (Zubiaur, I. 2017: 11).

La obra de Wander, que recogerá diecinueve testimonios de mujeres residentes en la República Democrática Alemana, responderá a un encargo que el marido de la autora acuerda con la editorial *Der Morgen* que consistía en llevar a cabo un reportaje en torno a las mujeres que vivían en esa parte de Alemania. Es por este motivo por el que Maxie empieza a entrevistar y a acumular horas de grabaciones y transcripciones de los testimonios que mujeres de diferentes edades, situaciones sociales y profesiones le ofrecían. El resultado: un compendio de diecinueve voces de perfiles muy diferenciados que hablan, no sólo de cómo viven, sino también de sus anhelos.

Teniendo en mente el momento de publicación de la obra de Maxie Wander no la podemos desligar de ninguna manera de las características y el contexto literario que se dio en la RDA en la década de los 70 y 80, como ya hemos comentado en el punto anterior.

El libro está dividido por capítulos, cada uno correspondiente a un testimonio de cada una de las experiencias femeninas. Los nombres que se nos presentan son, sin embargo, modificados para preservar el anonimato de las participantes. Además, se nos incluyen como subtítulo en cada capítulo unos datos contextualizadores de cada declaración (edad, profesión, número de hijos, estado civil, etc.). No obstante, estos datos no se incluyeron en la edición que se publicó en la zona oriental, sino que se introdujeron por primera vez en la versión occidental, y en las ediciones sucesivas y diversas traducciones, para no desligarla del carácter documental y sociológico (Zubiaur, I. 2017: 15).

Para llevar a cabo la obra, la autora siguió un procedimiento similar en todos los protocolos: realizaba las entrevistas de forma oral, y las grababa para después transcribirlas y ordenarlas. Sin embargo, los protocolos que se nos presentan no son una reproducción literal de aquello que las protagonistas contaron, sino que Wander, siguiendo el principio del montaje, recolocó, ordenó, seleccionó y retocó para que existiera cierta unidad estilística subyacente a todos los testimonios. Como producto final, obtenemos una serie de narrativas que conservan la desenvoltura del registro oral, con elementos del estilo propio de la autora (Zubiaur, I. 2017: 12).

La revolución que supone *Guten Morgen, du Schöne* responde a sus propias particularidades. A diferencia de lo que hace Sarah Kirsch en *Die Pantherfrau*, el otro gran

libro de la literatura de protocolo, quien cuenta de forma lineal y cronológica las vidas de las entrevistadas, Maxie Wander va más allá. El montaje de las entrevistas se realizó de tal modo que las historias que encontramos no son simplemente hechos ordenados, sino que selecciona y ordena, manipula e inserta elementos propios de manera que también se incluyen deseos, imaginaciones y anhelos (Zubiaur, I. 2017: 14)

A Maxie Wander no le interesa hacer un retrato detallado y fotográfico de cada persona, sino que focaliza más en las voces de las mujeres. No quiere poner el acento en qué, sino en el cómo, en el por qué. De esta manera, obtenemos una serie de textos en los que se cuentan aspectos que no se habían contado nunca antes públicamente en la RDA. Por tanto, en vez de poner la atención en los datos biográficos, en cada testimonio se busca acceder a, y exponer, aquellas insatisfacciones, motivaciones o anhelos de cada una de ellas (Zubiaur, I. 2017: 15).

2.1 La cuestión femenina en la RDA

Numerosos teóricos del socialismo y el comunismo se detuvieron en su momento a concretar en sus planteamientos cómo se arreglaría la desigualdad que afectaba a las mujeres en la sociedad capitalista, y cómo se solucionarían los numerosos problemas que de ella derivaban. Por tanto, dentro de la corriente socialista ya se contemplaba la cuestión de la mujer como uno de los aspectos sociales a tener en cuenta a la vez que se proponían algunas soluciones.

Por tanto, dado que la RDA y sus estructuras sociales se enmarcaron dentro de este paradigma, cabía esperar que la situación femenina en la cotidianidad siguiera esas ideas y toda desigualdad desapareciera acorde con los planteamientos de los teóricos. Pero a la larga no fue así.

Sin embargo, por parte de la administración, hubo una intención clara de llevar las ideas a cabo. Para ello, tomaron una serie de medidas políticas y sociales, casi en su totalidad destinadas a favorecer la inclusión de la mujer en el mercado laboral. Se consideró la actividad laboral de la mujer como la pieza clave para su emancipación. Se daba por sentado que, a partir de ahí, y como consecuencia natural, se produciría su desarrollo personal íntegro. En definitiva, la cuestión femenina se incluyó dentro de la problemática de clase y en ningún momento se consideró como algo diferenciado, en el que origen del problema fuesen razones de género en vez de clase (Kranz, S. 2005: 69).

Esto hizo que los cambios destinados a modificar la situación femenina se quedaran, en muchas ocasiones, superficiales, puesto que sólo se orientaban a la integración laboral de las

mismas, desatendiendo otros aspectos que tenían más que ver con ámbitos privados, como aquellos que concernían a las relaciones de familia y/o las relaciones sentimentales.

El SED (por sus siglas en alemán *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*) concretó estas intenciones respecto a la legislación y al mercado laboral:

a) Ya desde la redacción de la constitución de la RDA, se hizo una declaración de principios y en el artículo 7 se estableció: *7.1. Mann und Frau sind gleichberechtigt. 7.2 Alle Gesetze und Bestimmungen, die der Gleichberechtigung der Frau entgegenstehen, sind aufgehoben* (DDR Verfassung. 1949: 6).

b) Por regla general, la jornada laboral en los años 50 era de 50h/semanales, mientras que en la década de los 70, era de entre 40 o 44 h/semanales. Sin embargo, se decretó obligatoriamente la jornada de 40h/semana para las madres que trabajaban a tiempo completo y que tenían más de un hijo o un hijo con minusvalía (Sgrazutti, J: 2005: 13).

c) Se implantaron ayudas suplementarias para familias numerosas y madres solteras, así como pensión por viudedad y la manutención en concepto de alimentación que se estableció en caso de padres divorciados. Este tipo de subvenciones comprendían servicios de comedor gratis para estos niños o asignaciones específicas para la compra de ropa infantil (Juventudes Comunistas, 2009: 13).

d) A su vez también se decretaron subsidios por hijo, que constaban de mil marcos al nacer cada bebé. También se dispusieron reducciones de impuestos o créditos sin intereses para matrimonios jóvenes, que se cancelaban al nacer el tercer hijo (Juventudes Comunistas, 2009: 13).

e) Así mismo, se reguló la baja de maternidad de manera que las madres recibían 26 semanas de baja, tanto prenatal como postnatal, sin percibir ninguna penalización o reducción de sueldo. Además, a partir del segundo hijo, las madres podían optar a esas 26 semanas más un año completo para cuidar del bebé, en el que el sueldo se mantenía entre el 65-90% del total (Juventudes Comunistas, 2009: 25).

f) Respecto a las instalaciones, se crearon jardines de infancia y guarderías subvencionadas por el Estado en casi todas las localidades, con atención gratuita para todos aquellos niños de 6 años. A partir de esa edad, cuando ingresaban en la escuela, también había un sistema de gratuidad educativa (Juventudes Comunistas, 2009: 25).

De esta serie de medidas políticas que se tomaron, algunas alcanzaron cierto éxito en esta búsqueda de la emancipación, pero otras muchas apenas consiguieron sus objetivos, de modo

que seguían existiendo algunas situaciones sociales y estructuras de pensamiento que seguían sosteniendo esa desigualdad y subordinación de la mujer (Ahlings, G. Nordmann, I. 1979: 88-89).

Aunque, paradigmáticamente, en las estadísticas nos pudiera conducir a parecer lo contrario: a finales de los 70 o principios de los 80, el 74,8% de las mujeres entre 15 y 60 estaban trabajando, de las cuales casi la mitad de ellas (49,1%) tenían una cualificación profesional. Sin embargo, más allá de los números, nos encontramos con que lo común era encontrar a mujeres en posiciones laborales medias y bajas, mientras que apenas se situaban en las posiciones de dirección. Como consecuencia, ellas cobraban menos que los hombres, produciéndose una brecha salarial con el consiguiente desnivel que eso produce en los modos de vida.

Además, por aquel entonces, continuaban existiendo trabajos que se seguían considerando propios del género femenino (industria textil, comercio, educación, cuidados, etc) en los que los ingresos estaban por debajo de la media de los sueldos del resto de ocupaciones laborales (Schmitz-Köster, 1989: 11).

En el terreno de lo personal, tampoco se produjo la igualdad deseada. El 70% de las mujeres eran las principales responsables de los trabajos domésticos (lavar, limpiar, comprar, etc.). Esto tuvo una consecuencia evidente en la vida de las mujeres: muchas debían hacer “dobles jornadas”, ya que tenían que rendir en el trabajo asalariado y en el doméstico, produciendo un cansancio y una insatisfacción general (Schmitz-Köster, 1989: 12).

2.2 Feminismo en la RDA

Para poder entender la situación que tuvo el feminismo en la RDA, primero deberíamos mencionar la relación que el socialismo y el marxismo ha mantenido desde sus inicios con el movimiento feminista.

Tal y como señala Heidi Hartmann (1980) la relación entre marxismo y feminismo fue la de “un matrimonio mal avenido”. Como ya hemos mencionado, esto fue así, porque el marxismo en ningún momento identificó la opresión que sufrían las mujeres como una opresión diferente a la de clase. Los teóricos socialistas no se pararon en ningún momento a cuestionarse por qué y cómo era oprimida la mujer por ser mujer, o si realmente al cambiar el sistema socioeconómico las desigualdades para con el género femenino se acabarían. Según Hartmann, básicamente porque el género masculino se seguía beneficiando de esa situación irregular entre los dos sexos; continuaban copando los mejores puestos de trabajo y sociales sin tener que ocuparse de los trabajos específicos del hogar y de cuidados. Esto nos hace ver

que las relaciones patriarcales supieron adaptarse y sobrevivir dentro del socialismo, ya que el capital y la propiedad privada en ningún momento fueron la causa de la discriminación que experimentaba la mujer (Hartmann, H. 1980: 87).

De esta manera llegamos a lo que Dorothea Dornhof designa como “Mito de la emancipación”. Con este concepto se hace referencia a la creencia oficial de que las mujeres socialistas habían alcanzado la igualdad a través de la incorporación laboral. Esta convicción estaba alimentada por la efectiva independencia económica y la movilidad social que disfrutaban y que, probablemente, fuera difundida desde las estructuras estatales. Pero, en la realidad, se siguieron repitiendo las jerarquías patriarcales; se continuó considerando lo masculino como la medida y el objetivo a alcanzar (Palma, M. 2005: 228).

Por esa razón, a principios de la década de 1970, las propias mujeres empezaron a cuestionar el modelo oficial de igualdad de derechos para ellas, basado en propuestas gubernamentales que se centraron casi exclusivamente en la ocupación laboral de las féminas olvidándose de otros problemas que podían experimentar (Schmitz-Köster, 1989: 82).

Pero, aún así, en la RDA no existió un movimiento feminista tal y como se entiende en los países occidentales. El feminismo como movimiento social que surge en la segunda mitad del siglo XIX, nace al abrigo de los ideales que se asentaron en la Ilustración, en la Revolución Industrial y en el liberalismo (Varela, N. 2018: 23). Es por ese contexto, donde también se gestó la revolución política burguesa, así como los ideales propios de esta clase social, por lo que los teóricos socialistas rechazan el feminismo como movimiento, ya que encuentran en ambas revoluciones las mismas bases y valores. Según explica Carmen Elejabeitia (1987: 92) “De esta forma *el feminismo* de la época se encuentra en una estrecha relación con la teoría de los valores de libertad e igualdad individual sobre la que se asienta *el liberalismo burgués*”².

Para los socialistas, la idea de libertad e igualdad en la que se basa el feminismo es la misma que sostenía la burguesía. Es decir, una concepción en la que cada uno podía elegir según su criterio y facultades, puesto que ya no había que rendir pleitesía a ningún señor. A partir de ahí ya se accede a la propiedad privada y capital que cada uno – del género que sea – hubiera conseguido al desarrollar sus capacidades. Por tanto, el comunismo por sus principios opuestos a la burguesía, también se opuso al feminismo, al considerarlos que bebían de la misma fuente (Elejabeitia, C. 1987: 90-95).

Esto produjo que el movimiento de reivindicación por los derechos de las mujeres no se desarrollase en los países de corte socialista. Por tanto, todo lo que tuvo que ver con las

² En cursiva en el original.

mujeres, aunque sólo fuera en lo referente al ámbito profesional, se trató desde la organización pública y estatal. En el caso concreto de la RDA, encontramos organizaciones de como los *Frauenausschüsse* (comités de mujeres) o el DFD (*Demokratische Frauenbund Deutschland*) que dependían de las decisiones que el SED tomaba al respecto (Palma, M. 2011: 71). No fue posible un movimiento por cuenta propia, organizado independientemente de las estructuras oficiales que atendiera otra serie de anhelos o circunstancias que no fueran exclusivamente las laborales.

Si bien es verdad que en la década de los años 60 y 70 el feminismo experimentó una nueva época de desarrollo y esplendor en todo el mundo, esto solo se vio reflejado en la zona occidental de Alemania, donde tuvieron lugar numerosos actos reivindicativos y las ideas feministas surgidas en aquella época tuvieron gran presencia en el desarrollo social de esos años (Varela, N. 2018: 107). Si hubo alguna corriente de corte feminista surgido en la RDA fue a finales de la existencia del país, en la década de los 80, donde hubo escritoras como Gabriele Stötzer con un fuerte compromiso activista y social, cuyos textos nacieron al margen de la oficialidad y en los que se puede intuir una actitud claramente feminista (Palma, M. 2004: 252).

A pesar de esto, podemos afirmar a grandes rasgos que, en la zona alemana oriental, y en general, en el resto de los países de influencia comunista, como ya hemos mencionado, no existió el feminismo como movimiento social. Por tanto, y por la evidente diferencia contextual entre las mujeres del este y del oeste, supondría un error analizar ahora mismo la situación de las alemanas orientales bajo el prisma de ese feminismo (Kaufmann, E. 1991).

2.3 Literatura en la RDA, Literatura de mujeres y *Protokollliteratur*

En primer lugar, debemos hacer una breve mención a la concepción que se tuvo de la literatura en la RDA y al desarrollo de la misma.

Desde los inicios del Estado se estableció una regulación por parte de las instituciones del arte y, por tanto, de la literatura. Este hecho responde a la noción que los socialistas mantenían de esta disciplina: para ellos, la literatura jugaba un papel principal en la construcción del socialismo, puesto que se entendía como instrumento clave en la lucha de clases. Por estos motivos, desde las instituciones se esperaba de los autores un compromiso ideológico y social con la construcción y difusión de las ideas socialistas dentro de su producción (Hernández, I. y Maldonado, M. 2003: 244).

Con esta perspectiva, resulta sencillo entender la gran profusión que tuvo la literatura en este nuevo estado. Desde las estructuras institucionales, esta disciplina contó con un abundante apoyo en forma de numerosas becas y premios, subvenciones hacia el mercado editorial, precios reducidos o multitud de facilidades para los escritores (Zubiaur, I. 2014: 9).

Además, el mismo público también entendió la gran importancia de la literatura. Dado que no existía prensa libre o debates que se salieran de los principios ideológicos del partido, la literatura se convirtió en casi el único ámbito público donde podían exponerse determinadas cuestiones u opiniones, aunque fuese entre líneas. Por todos estos motivos, la mayor parte de la producción literaria de la Alemania Oriental fue bastante comprometida con lo social (Zubiaur, I. 2014: 10).

No obstante, no siempre el SED consiguió este compromiso por parte de los autores. Todos los preceptos y las líneas que se decretaron limitaban la independencia y la libertad creadora de los escritores, lo que se tradujo en ciertas reticencias o controversias de los artistas frente al Estado. De este modo, a lo largo de las primeras décadas de la existencia de la RDA, el partido no dejó de poner en marcha iniciativas para conseguir esa *Aufbauliteratur* (“Literatura de construcción”) mientras que en algunos casos eran otros los temas que ocupaban las páginas publicadas - en su mayoría relacionados con el pasado, la guerra, el fascismo, etc. (Hernández, I. y Maldonado, M. 2003: 250).

En la década de los sesenta fue cuando, realmente, la literatura empezó a llenarse de temática socialista. En los primeros años, tuvo lugar la llamada *Ankunftsliteratur* (“Literatura de llegada”), que bebía del programa aprobado en Bitterfeld³ y que tiene su punto de partida en una sociedad socialista ya establecida. En los últimos años de esta misma década, esta *Ankunftsliteratur* dio paso a otra tendencia denominada *Literatur des Anwesendseins* o “Literatura de la presencia”, la cual se centraba en el presente inmediato de los escritores. Resultó ser una literatura de corte crítico y realista, que expresaba una inquietud por la realización de la persona como individuo, de su papel dentro de la sociedad socialista, así como de las contradicciones que existían dentro de la RDA (Hernández, I. y Maldonado, M. 2003: 251).

De igual modo, también en esta época aparece una literatura escrita por mujeres cuyo interés principal es la emancipación femenina. A pesar de que, oficialmente, en el estado

³ En la ciudad de Bitterfeld se celebró una conferencia de escritores según la cual se estableció el principio de que los escritores deberían pasar una temporada en las fábricas para experimentar de primera mano el mundo laboral. De igual modo, los obreros debían escribir sus vivencias y vida cotidiana. De esta forma, se buscaba que se produjese un acercamiento por parte de los intelectuales a la realidad obrera del país, para que pudieran plasmarla fielmente en sus obras. (Hernández, I. y Maldonado, M. 2003: 249)

socialista los hombres y mujeres estaban en igualdad, las escritoras consideran que los modelos masculinos siguen siendo los dominantes tanto en el arte como en la sociedad (Hernández, I. y Maldonado, M. 2003: 254). Esta literatura producida por mujeres responde, por tanto, a una necesidad de expresar artística y públicamente la existencia de una serie de problemas, de analizar y resaltar condiciones que impedían la igualdad real de ambos sexos. Esta respuesta viene causada por la existencia real de diferencias entre géneros que, como hemos visto anteriormente, existían en las vidas de las mujeres de la RDA y que, muchas veces, resultaban silenciadas o no eran tenidas en cuenta (Nagelschmidt, I. 1989).

Esta preocupación e interés se materializó en una serie de obras que a finales de los sesenta y en la década de los setenta una serie de mujeres entre 35-40 años se lanzaron a escribir exponiendo sus propias vivencias como parte de las experiencias globales de su género. Las temáticas que dichas autoras plantearon giran en torno a cuestiones que tenían que ver con el trabajo, las relaciones personales y el contexto cotidiano dentro de los cuales seguían existiendo conflictos de género. Conflictos a los que no se contemplaba solucionar desde las propuestas oficiales, puesto que para ellas no existían (Kaufmann, E. 1991). Como ejemplo de esto encontramos el relato *30. September* dentro del libro *Klopfzeichen* (1979) de Monika Helmecke. La propia autora, que fue madre y ama de casa durante muchos años, expone en varios de los relatos que componen esta obra enfrentamientos surgidos entre los deseos de una madre y los de su hijo, así como los sentimientos frustración e insatisfacción que esta madre sentía al satisfacer los anhelos del hijo y no los suyos (Schmitz- Köster, 1989: 87).

Esta literatura escrita por mujeres que aparece en los años setenta presenta manifiestas diferencias con todo lo producido anteriormente hasta ese momento. Además, se alejó claramente de la versión oficial acerca de la cuestión femenina. Como consecuencia, se produjo un *feminismo literario*, supliendo así la falta de movilización social entorno a la problemática femenina fuera del ámbito artístico (Palma, M. 2005: 232).

Como fruto de este contexto, de la unión de ese interés por la cuestión femenina y las influencias de *Literatur des Anwesendseins* nace, en 1977, *Guten Morgen, du Schöne*. La obra de Maxie Wander supone uno de los representantes más conocidos de lo que se denominó *Protokolliteratur* (“Literatura documental”). Este tipo de literatura se desarrolló en la década de los setenta y ochenta y tenía como objetivo fundamental llevar a cabo un ejercicio de documentación, de modo que se pudieran hacer públicos y visibles problemas o conflictos que hasta entonces no habían recibido la atención necesaria (Palma, M. 2011: 75-79).

3. Análisis

Una vez establecidas las características del momento en el que surgió la obra, se pasará a estudiar algunos aspectos de los testimonios de las mujeres de la obra de Wander, para comprender mejor la huella que las medidas e ideas socialistas tenían en sus vidas.

Se ha dividido el análisis en dos grandes bloques. En primer lugar, se centrará en el aspecto público de la vida de las mujeres, es decir, todo lo relacionado con el trabajo, los estudios, la escuela o las funciones públicas de las protagonistas del *Guten Morgen, du Schöne*. En segundo lugar, se situará la atención en el plano más personal de las experiencias, en todas aquellas relaciones ya sean sexuales, de pareja, padres/madres con hijas, amistades.

La vida de todas las personas puede dividirse, a grandes rasgos, en estas dos grandes esferas: la vida privada y la vida profesional. Es por esto por lo que resultaba interesante realizar el análisis respetando esa división que, de forma consciente o inconsciente, las personas trazamos usualmente en nuestro día a día. Tendemos a separar nuestras relaciones sentimentales de cualquier índole de todo lo que tenga relación con el aspecto profesional y viceversa, así como a establecer grandes fronteras entre ellas. Además, según los planteamientos feministas estos son los ámbitos que sustentan el patriarcado. Según aclara Nuria Varela (2018: 177-178):

Analizar el patriarcado como un sistema político supuso ver hasta dónde se extendía el control y dominio sobre las mujeres. Buena parte de la riqueza teórica del feminismo de las últimas décadas procede de aquí. Al darse cuenta de que ese control patriarcal se extendía también a las familias, a las relaciones sexuales, laborales... las feministas popularizaron la idea de que «lo personal es político». [...] Las mujeres han conseguido el derecho a la educación y al trabajo retribuido, pero la mayoría de quienes trabajan fuera de sus casas [...] continúan encargándose mayoritariamente del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos.

De este modo, hemos procedido a analizar los testimonios siguiendo este patrón: deteniéndonos en algunos aspectos de sus vidas dentro de cada ámbito e intentando descubrir en ellos la presencia del socialismo.

3.1 Ámbito público

El pensamiento marxista, y su posterior puesta en práctica en la RDA, tenía grandes intenciones para con el bienestar de las mujeres. Como se mencionó anteriormente, reconocieron desde un principio la importancia que tenía la mujer dentro de la clase trabajadora. De ahí el interés que existió para dotarles en este ámbito de los mismos derechos que gozaban los hombres, de manera que pudieran conseguir la autorrealización en sus vidas. Es por esto que la puesta en práctica de dicha intención se tradujo en la promulgación de varias leyes destinadas a ese objetivo y se establecieron numerosas medidas para facilitar su incorporación al mundo laboral. No obstante, en el desarrollo diario de la RDA, las mujeres seguían tropezándose con una serie de obstáculos.

En el testimonio de Ute, por ejemplo, comprobamos como ella tuvo que sufrir, por su condición dos desigualdades significativas: la dificultad de encontrar trabajo estando embarazada y la posterior dificultad de acceso a la vivienda por ser madre soltera. Esta situación se produjo a pesar de la legislación vigente en ese momento, según la cual no deberían ocurrir este tipo de sucesos:

In zwee Betrieben bin ick nich anjekommen: Schwangere können nicht Schicht arbeiten, demzufolge tuts uns leid. Det hat mich mächtig geschockt, det manche Betriebe es sich so leicht machen. Als ledige Mutter is man ganz schön benachteiligt. Vor vier Jahren hab ick mich für eine Wohnung angemeldet, weil es steht im Gesetzbuch, det ledige Mütter mit Kind als Familie gelten und eine angemessene Wohnung beanspruchen können. Obwohl sich viele Ehepaare später beworben haben als ick, haben die schon eine Wohnung, ick nicht (Ute en GM: 39)⁴.

Otro ejemplo, el caso de Christl quien, hablando de su rutina diaria, menciona las facilidades que el Estado propone para la conciliación: “Ich nehm André und Sven mit, Kindergarten und Krippe liegen nebeneinaner. Meine Arbeitszeit geht normalweise bis halb vier, ich arbeit ja kürzer als die andern, wegen der drei Kindern“ (Christl en GM: 144). Ambos testimonios ofrecen dos caras de una misma moneda: la legislación que facilitaba la vida de Christl desfavoreció a Ute. La diferencia evidente entre ellas residía en que una era madre soltera y la otra no, aspecto que en la ley no suponía distinción alguna, pero que en la práctica sí.

⁴ Dado que continuaremos citando los testimonios que se plasman en *Guten Morgen, du Schöne*, y con la intención de seguir un formato que unifique dichas citas, se seguirá el siguiente sistema. En primer lugar, se presenta el nombre propio de la mujer a la que hacemos referencia, seguido de “GM” como abreviatura del nombre de la obra. Por último, se especifica el número de la página, en este caso, correspondiente a dicha referencia dentro de la edición de 1984.

Sin embargo, en otros casos, dichas ayudas resultaban insuficientes. Al igual que Ute, Karoline, madre de cinco hijos, expresa su descontento y menciona los agobios económicos que experimentó cuando sus hijos eran pequeños: “Ich kriegte schon keine Luft mehr, das Geld reichte sowieso nicht, Krippenplätze gab’s nicht” (Karoline en GM: 155).

Desde la administración, no sólo se establecieron ayudas para la natalidad, sino también otro tipo de ayudas sociales como pensiones por invalidez o viudedad, de modo que las mujeres en esas circunstancias no se encontrasen en situación de desventaja. No obstante, encontramos casos en los que con esa cantidad de dinero no tenían lo suficiente para subsistir, y otros miembros de la familia tenían que ayudar:

Ich habe nach dem Krieg Freßpakete übers Rote Kreuz bekommen, von meinem Vater, aber ich habe ihn nie gesehen. Meine Mutter wurde bald auf Rente gesetzt, weil sie immer krank war. [...] Meine Schwester verließ bald ihr Zuhause, sie wurde diejenige, die uns ernährte, und von Zeit zu Zeit kam etwas Geld von meinem Bruder. Denn mit einhundertfünfzig Invalidenrenten, weil ich keine Nahrungsergänzung oder sonstiges erhalten habe, es ist sehr schwer zu leben (Doris en GM: 119).

Aun así, y a pesar en muchos casos de las necesidades económicas, la mayoría de las mujeres de *Guten Morgen, du Schöne* realizaron estudios universitarios o recibieron algún tipo de formación profesional para acceder a un puesto de trabajo. Igualmente, las voces más jóvenes del libro tenían intención de hacerlo.

Las mujeres del ámbito socialista eran conscientes de la importancia que tenía estar activas laboralmente y contar con un sueldo propio, puesto que reconocían y tenían conciencia de que ese era el camino hacia la emancipación. Para ellas, el hecho de trabajar les parecía muy importante, no sólo por sentirse activas y útiles, sino también por saberse autosuficientes e independientes. Es por eso por lo que, en algunos casos, aceptaban acriticamente esa doble carga de trabajo que, inconscientemente, se les imponía al aceptar trabajar fuera de casa ya que se juntaba con sus responsabilidades como madres y esposas:

Vielleicht ist das Emanzipation, daß Dinge, die früher zu Katastrophen geführt haben, heute keine Problem mehr sind. Daß eine Frau sagen kann: Wenn du nicht mitmachst, dann macht ich es alleine. Obwohl das nicht einfach ist.

Da lernte ich einen Rundfunkmenschen kennen, der eine Mitarbeiterin suchte, und ich sagte sofort ja. Plötzlich fand ich das ganz normal. [...] Ich bin also mit der Kleinen losgezogen. Die saß unterm Tisch und hämmerte mit ihren Bausteinen. Und mein Chef sagte: Ich kann nicht denken, das Kind macht mich verrückt! Da bin ich in den nächsten Kindergarten gezogen und hab gesagt: Guten Tag, ich arbeite dort und dort, das ist ungeheuer wichtig [...] Die Frau sagte: Dann bringe Sie das Kind hier!

Jeden Abend ging ich nun mit Herzklopfen nach Hause, weil ich dachte, ich hätte nur Mist gebaut. [...] Und meinen Mann interessierte das überhaupt nicht. Das ist deine Sache, sagte er, du wolltest arbeiten gehen! (Erika en GM: 88-96).

Es ist deine Emanzipationsmanie. Sie hat sich so lange unterdrückt gefühlt, mit den fünf Kindern und dem Zuhause und ohne genug Geld ... Jetzt würde sie gerne auf Papa wetten und alles wie die anderen Frauen tun: zur Arbeit gehen, einen Liebhaber haben, in der Partei sein (Petra en GM: 59).

A pesar de este acceso, ya normalizado en la sociedad, de las mujeres al mundo laboral, había ocasiones en las que se seguían repitiendo ciertas situaciones que, sin duda, resultaban una desventaja para ellas como, por ejemplo, la doble carga a la que se hacía referencia anteriormente. La importancia del aspecto físico de las trabajadoras, la subestimación hacia sus capacidades o la actitud a la defensiva de los hombres por el miedo a ver afectados — o incluso perder — algunos privilegios vinculados a su género eran aspectos que seguían formando parte de la jornada laboral de las mujeres, como venía ocurriendo antes del socialismo. En los siguientes casos podemos comprobar la manera en la que las propias mujeres reconocen cómo los hombres no saben gestionar en ocasiones la independencia de la que gozan, los conflictos que de ello derivan o la importancia que sigue teniendo el aspecto físico de las trabajadoras dentro del entorno laboral. Sin embargo, a lo largo del libro, no encontramos ninguna declaración que señale lo que le incomoda a alguna de estas diecinueve mujeres la autonomía que disfrutaban los hombres de su alrededor o cómo el aspecto físico de los hombres les condiciona en la percepción que tienen de ellos en el ámbito laboral. Al hacer esta comparación, comprobamos que se siguen presentando ciertos patrones de conducta de los hombres hacia el género contrario, sobre todo cuando se sienten en competición directa con ellas, como es el caso de algunas situaciones en el ámbito del trabajo:

Seine Männlichkeit erträgt es einfach nicht, daß ich weitergehend unabhängig von ihm bin. [...] Es ist, als ob er alles zerstören will, was ich mir aufgebaut habe. Es ist zum Verrücktwerden. Ich weiß nicht einmal, warum er sich mir unterlegen gefühlt (Lena en GM: 25).

Ein Mann möchte ich aber nicht sein. Jede Frau kann heute selbst ihren Mann stehn. Trotzdem bleibt sie umschwärmt und im Mittelpunkt. [...] Ich glaube eine Frau, die sich ihre Position erkämpft hat, die hilft schon mit, daß der Mann ein bißchen gedrückt wird und seine Rolle nicht mehr so ausüben kann wie mal im Bürgertum. Das bringt die Männer in Konflikte, klar. Neu ist die Situation auch für uns Frauen, aber wir sind stärker und ehrgeiziger, wir haben nachzuholen. Da kann man nicht so viel Rücksichten nehmen. [...] Ich fühle mich natürlich sehr wohl, wenn ich auch in beruflichen Dingen den Mann besiegt habe (Doris en GM: 119-120).

Wenn Frauen im Beruf was darstellen wollen, dann fängt das mit ganz primitiven Mittel an, die beim Mann überhaupt keine Rolle spielen. Kleidung, Auftreten, Kosmetik, wir brauchen diese Mittel, um anerkannt zu werden. Wenn man Menschen nach ihrem Inneren beurteilen will, braucht man viel mehr Zeit. Manchmal habe ich nicht die Ruhe, so lange vorm Spiegel zu stehen oder zum Friseur zu gehen. Manchmal habe ich auch gar nicht das Verlangen danach. Aber ich weiß, was von mir erwartet wird. Es ist oft wie ein Wettrennen. Ich meine, wenn ich jetzt zum Kreisschulrat muß, dann verwende ich mehr Zeit vorm Spiegel, um inneren Halt zu bekommen und das richtige Auftreten. Ich weiß, vom Äußeren her kann mir niemand was (Doris in GM: 121).

Jetzt haben sie mir einen Chef vor die Nase gesetzt, nachdem der gute Alte an Hirnschlag gestorben ist, der ist unfähig zur kleinsten Entscheidung. Ich habe ein selbständiges Arbeitsgebiet, und wenn ich es gut mache, verliert er kein Wort, dafür werde ich bezahlt. Aber wenn ich einen kleinen Ausrutscher mache, dann wird Gericht gehalten, vor versammelter Mannschaft, allein ist er zu feige. [...] Mich nimmt er nicht ernst, weil ich so blöde praktisch bin und mich auf Erfahrungen verlasse. Männer haben eben einen weitreichenden Verstand, und Frauen sind für die praktischen Dingen zuständig. Das ist vielleicht ein Affe! (Rosi GM: 68).

En conclusión, se puede ver claramente el fenómeno que se produjo en la RDA: mujeres que en ese momento pueden acceder a cualquier puesto laboral, para lo que se destinan recursos desde el Estado, con el único objetivo de que pudieran desarrollarse en plena igualdad con el género masculino, pero que tienen que seguir luchando contra elementos que se han ido repitiendo a lo largo de la historia. Prejuicios contra la capacidad y la forma de ser de las mujeres (o sobre los papeles que le corresponden a la feminidad), madres que por tener hijos tienen aún más dificultades para desenvolverse laboralmente, diferentes concepciones y trato hacia las trabajadoras, etc. que perpetuaron ciertas conductas de la sociedad frente a las mujeres en este aspecto. Por tanto, a pesar de la voluntad institucional de que alcanzaran la emancipación a través del trabajo, incluso con las ayudas económicas y programas sociales destinados a ese fin, no se produjo un cambio de mentalidad verdadero. Ni se lograron deconstruir roles ni acabar con los estereotipos asociados a cada género. Sin ese cambio de mentalidad en las personas, que hubiera de verdad marcado la diferencia para las mujeres, resultaba inútil tanto esfuerzo por parte de los ideólogos y políticos socialistas.

3.2 **Ámbito privado**

La esfera privada en la vida de las personas que vivían en la RDA, es la otra cara de la moneda, puesto que en ese ámbito el asunto se vuelve un poco más complejo. Desde las instituciones, y en general, en la sociedad socialista no se le prestaba especial atención a las temáticas que concernían al ámbito privado, puesto que consideraban que las mismas atañían únicamente a las personas implicadas. Ya desde los principios, Engels dejó este aspecto claro en *Grundsätze der Kommunismus*, publicación considerada previa a *Manifest der Kommunistischen Partei*:

Sie wird das Verhältnis der beiden Geschlechter zu einem reinen Privatverhältnis machen, welches nur die beteiligten Personen angeht und worin sich die Gesellschaft nicht zu mischen hat. Sie kann dies, da sie das Privateigentum beseitigt und die Kinder gemeinschaftlich erzieht und dadurch die beiden Grundlagen der bisherigen Ehe, die Abhängigkeit des Weibes vom Mann und der Kinder von den Eltern vermittelst des Privateigentums, vernichtet (Engels, F. 1974: 370).

Por tanto, ya estaba implícito desde los inicios el separar los ámbitos público y privado, para dejar este último más olvidado en la agenda del Estado. Sin embargo, lo que los teóricos marxistas no tuvieron en cuenta es la gran influencia que los dos ámbitos ejercen entre sí, y como uno puede enriquecer o destruir el otro. Como puntualiza Christa Wolf en el epílogo de la obra de Maxie Wander "Nicht das geringste Verdienst dieses Buches ist es, authentisch zu belegen, wie weitgehend die Ermutigung, an öffentlichen Angelegenheiten teilzunehmen, das private Leben und Fühlen vieler Frauen in der DDR verändert hat" (Wolf, 1984: 11).

3.2.1 **Felicidad**

En la obra de Wander nos encontramos con una serie de testimonios de mujeres que participan activamente de la vida social de sus ciudades. Es el caso, por ejemplo, de Doris o Margot. Dos profesionales de diferentes ámbitos (una es maestra y la otra científica) que trabajan fuera de casa y que admiten el compromiso social que eso implica:

Sie (Die Lehrer) der kommenden Generation auf den Weg helfen, von ihrer Einstellung zur Gesellschaft wird viel mehr verlangt als von anderen Berufstätigen (Doris en GM: 112).

Wenn man so unter Leistungsdruck arbeitet wie ich, jahrelang, kriegt man Komplexe, wenn man nicht jeden Moment nutzt, wenn man einfach ruhig dasitzt und nicht eigreift in die Ereignisse. Es ist eine gewisse Tragik, nicht mehr ans Ziel zu glauben und trotzdem weiterzuhasten, als ob man Ameisen im Blut hätte. Ein Mensch kann nicht Sand von einem Haufen auf den andern schaufeln und wieder zurückschaufeln, ohne wahnsinnig zu werden. Für die Gesellschaft irgendwas zu bewirken mit seiner Wissenschaft, dieser Weg ist oft so weit, daß man die Verbindung überhaupt nicht mehr erkennt. Ich bin nicht prinzipiell gegen

Leistung, ich wollte immer geben. Aber man muß sein Ziel ständig überprüfen, und der Mensch darf dabei nicht kaputtgehen (Margot en GM: 105).

Sin embargo, aquí es donde encontramos la contradicción: desde el punto de vista del ideario socialista, la mujer alcanzaría la emancipación a través de su independencia y su autorrealización en el trabajo, teniendo un sueldo propio, sin depender de una figura masculina. Por eso, deberíamos suponer que estas mujeres que Maxie Wander nos presenta son, por tanto, personas que se sienten felices y realizadas. No obstante, descubrimos una gran cantidad de testimonios en los que confiesan no se sienten de esa forma, e incluso, que se sienten infelices o frustradas con las vidas que llevan.

Retomando los testimonios anteriores, Doris declara:

Wenn ich einen Wunsch offen hätte? Materialistisches wollen Sie nicht hören, nein? Ich meine, man wünscht sich ja immer Geld. Man denkt immer: Wenn ich Geld habe, kann ich mir viel kaufen. Man will ja in erster Linie glücklich sein, nicht? (Doris en GM: 121).

O en su caso, Margot plantea:

Warum hat man eines Tages keine Lust mehr, so weiterzuleben wie bisher? Das weiß man nichts so ohne weiteres, das muß man erst herausfinden. [...] Ich wollte alles aus eigener Kraft machen. Auch im gewöhnlichen Leben. Mein Mann liebt mich, die Kinder sind intelligent und nett, ich habe alles erreicht. Und jetzt ist es plötzlich aus, jetzt macht es plötzlich keinen Spaß mehr (Margot en GM: 104).

No son sólo estas dos mujeres las que declaran que no se sienten satisfechas con su situación personal, ya sea con sus maridos, hijos o padres. Esta sensación es algo transversal que encontramos en bastantes capítulos del libro, donde mujeres con diferentes edades y ocupaciones reconocen el mismo sentimiento en sus vidas.

Por tanto, en este punto, nos podríamos plantear la cuestión acerca de por qué se sienten así. Qué falló en aquella sociedad, con unos planteamientos y estructuras novedosos, para que las personas, en este caso, las mujeres se sintieran igual de desdichadas que se habían sentido hasta entonces a lo largo de la historia, dentro de otro tipo de regímenes sociales.

3.2.2 Educación

Si volvemos a conectar con los planteamientos teóricos, debemos recordar en este punto el libro *Die Frau und der Sozialismus: die Frau in der Vergangenheit, Gegenwart und Zukunft*, publicado en 1891 por August Bebel. Esta obra fue considerada un acontecimiento puesto que por primera vez se ponía de relieve la conexión entre “la cuestión femenina” y el desarrollo de

la historia. Además, en ella, Bebel reconoce las diferentes circunstancias que han conducido a la opresión de la mujer y propone una serie de medidas que se tomarán desde el socialismo para solucionar este aspecto.

En primer lugar, empieza mencionando la educación como una de las bases para llegar a la igualdad buscada en la nueva sociedad:

Die Frau der neuen Gesellschaft ist sozial und ökonomisch vollkommen unabhängig [...] Ihre Erziehung ist der des Mannes gleich, mit Ausnahme der Abweichungen, welche die Verschiedenheit des Geschlechts und ihre geschlechtlichen Funktionen bedingen (Bebel, A. 1973: 515).

Sin embargo, hubo muchos casos en los que los testimonios de *Guten Morgen, du Schöne* reflejan todo lo contrario. Muchas féminas declaran como sus padres no educaban igual a los hijos que a las hijas, que en la vida diaria de las familias muchos roles se perpetuaban, sobre todo en lo que respecta al reparto de tareas domésticas o que seguían existiendo ciertos prejuicios contra las mujeres, como el referente al número de parejas que tienen o a la posibilidad de ir solas a algunos sitios:

Meine Eltern fortschrittliche Menschen, wa, aber die Erziehung von uns Kindern – furchtbar! Die Mädchen mußten schuften, die Jungs hatten `n feinet Leben (Ute en GM: 33).

Ich hatte immer das Gefühl, ich wollte ein Junge sein. Sie können machen, was sie wollen, niemand lässt die Rolle los. Wenn sich eine Frau oft als Paar wechselt, hat sie sofort einen schlechten Ruf, besonders bei den Mädchen. Sie haben keine eigene Meinung, sie sind enorm anpassungsfähig, sie geben immer vor. Ich könnte zu Hause niemals alleine in eine Bar gehen (Petra en GM: 89).

Bei uns gibt es nur einen Standpunkt, und das ist der meines Vaters. Und der ist immer richtig. Und was ich sage, das ist dumm, weil ich noch klein bin. Und das geht ewig so weiter. Ich kann sagen, was ich will, er fängt an zu lachen (Angela en GM: 160).

Todos estos aspectos son aspectos sociales que deberían cambiarse desde la educación, romper con las divisiones y las concepciones del patriarcado desde abajo, la formación de los niños/niñas en la nueva sociedad debería ser igual para todos, para no seguir continuando ciertas conductas que, en teoría, al dejar atrás el capitalismo se cambiarían.

Sin embargo, a la hora de plantear estas ideas de cambio, quizá no tuvo suficientemente en cuenta el hecho de que esta nueva sociedad comunista sí empezaría de cero, pero las personas que la integrarían no. Es decir, que habría una serie de generaciones que llegarían con un trasfondo de educación, valores y concepciones que probablemente, consciente o inconscientemente, seguirían repitiendo. Este es el caso de los padres que siguieron educando

a sus hijos repitiendo patrones previos al socialismo aun cuando formaban parte ya de la nueva forma de sociedad, por el simple hecho de que fue esa la educación que recibieron.

3.2.3 Relaciones sexuales

Antes de comenzar el análisis en esta dirección, sería conveniente realizar una conceptualización acerca de cómo entendían las relaciones sexuales los planteamientos comunistas y cómo creían que deberían ser en la nueva sociedad.

Para los planteamientos socialistas, la sexualidad — al igual que el matrimonio, del que hablaremos posteriormente — estaba contaminada por completo por los principios morales burgueses. Es decir, estaba regida por los principios de propiedad privada que vertebraban el régimen burgués. Como consecuencia, encontramos la sexualidad como un aspecto de la vida de las personas estigmatizado. Asimismo, se reconoce en este asunto una fuente de conflictos para las mujeres sea cual fuera su clase social. Por tanto, se admitió la necesidad que había de realizar un trabajo de desenmascarar dicha moralidad en la mentalidad de las personas y presentar alternativas dentro del nuevo orden (Zetkin, C. 1975: 14).

Bebel también se posicionó en esta línea respecto a las relaciones sexuales. El autor propone desterrar las posturas preconcebidas acerca de las relaciones sexuales y de la actitud con la que la sociedad las enfrente. En la nueva sociedad, se propone una vuelta a una manera más natural de entenderlas, más conectada con los deseos primitivos del ser humano y no tanto con las normas morales estrictas:

Die Befriedigung des Geschlechtstriebes ist ebenso jedes einzelnen persönliche Sache wie die Befriedigung jedes anderen Naturtriebs. Niemand hat darüber einem anderen Rechenschaft zu geben und kein Unberufener hat sich einzumischen. Wie ich esse, wie ich trinke, wie ich schlafe und mich kleide, ist meine persönliche Angelegenheit, ebenso mein Verkehr mit der Person eines anderen Geschlechts. [...]

Selbstzucht und Kenntnis des eigenen Wesens besitzen die Männer und Frauen der künftigen Gesellschaft in viel höherem Grade als die der heutigen. Die eine Tatsache, daß jene blöde Scheu und lächerliche Heimlichtuerei, über geschlechtliche Dinge zu sprechen, verschwindet, wird den Verkehr der Geschlechter weit natürlicher gestalten, als dies heute der Fall ist. Stellt sich zwischen zwei Menschen, die einen Bund schlossen, Unverträglichkeit, Enttäuschung oder Abneigung heraus, so gebietet die Moral, die unnatürlich und darum unsittlich gewordene Verbindung zu lösen (Bebel, A. 1973: 516).

En conclusión, para las ideas socialistas, satisfacer los deseos sexuales de las personas debería resultar algo sencillo y natural. Sin embargo, no se debe perder nunca de vista que el ser humano no responde únicamente ante los principios naturales, sino también frente a los culturales y sociales, que igualmente debe tener en cuenta. No son actos aislados e

individuales, sino que en las relaciones sexuales participan dos personas, por lo que no se pueden desligar dichas relaciones del interés social y de la colectividad (Zetkin, C. 1975: 22).

Respecto a esto, en el libro de Maxie Wander sí que podemos apreciar cierto cambio de actitud frente al tema, ya sea por la apertura con la que las mujeres hablan del tema o por las características de las relaciones sexuales que tienen:

Wir kennen unsere Bedürfnisse, Sexualität hat ja nicht nur mit Liebe zu tun, mit Streicheln und Lächeln, sie hat auch etwas mit Gewalttätigkeit zu tun, mit primitiven Trieben. Und genau das ist es, was die meisten Menschen nicht sehen wollen. [...]

Sex für mich ja nicht nur ein Spaß, sondern gelegentlich etwas Totales. Im Sex drücke ich meine ganze Persönlichkeit aus, viel direkter als sonstwo, ja? Ich bin keine Sexmaschine, ich bin eine Frau. Und es geht wunderbar, sobald ein Mann das begriffen hat. Enthemmung ist hervorragend, doch es bleibt eine Leere, die schlimm sein kann, wenn das alles überhaupt nichts mehr mit Verantwortung zu tun hat. Eine gesunde Sexualität muss dem Menschen heutzutage anezogen werden (Rosi en GM: 61-63).

Como podemos comprobar, el testimonio de Rosi conecta con el aspecto al que nos referíamos anteriormente: esa actitud hacia el sexo que combina los principios naturales de la sexualidad con la responsabilidad que de esas relaciones derivan. No se limitan a tener sexo por el simple hecho de satisfacer esa necesidad, sino que tampoco pierden de vista el componente social que, inevitablemente, lleva implícito. Y a través de dicha actitud, se reconoce al sexo como algo completo, positivo y necesario, lejos de los prejuicios morales de los que estaba dotados anteriormente.

En general, de manera transversal en la mayoría de los testimonios del libro, podemos encontrar una actitud parecida a la de Rosi. Las mujeres hablan de forma abierta de sus experiencias sexuales, tanto de las positivas como de las negativas, pero en ningún momento con reparos o escrúpulos: el sexo no supone un tema tabú para estas ellas, que no dudan en expresar su opinión acerca de orgasmos, métodos anticonceptivos o abortos, por ejemplo. Existe, a grandes rasgos, una desinhibición respecto al aspecto erótico de la vida, que permite ofrecer la sensación de que las mujeres que se nos presentan sí alcanzaron la actitud que los teóricos socialistas pretendían en un principio.

Quizás sea por esta idea acerca del sexo por la que encontramos en muchas ocasiones a lo largo del libro testimonios en los que se habla de las experiencias con relaciones extramatrimoniales, o fuera de la pareja. En muchas de ellas, se habla de este tipo de vivencias como algo puntual y puramente físico, ya que la relación con sus respectivos maridos y esa confianza que tienen con ellos es lo que les importa en realidad. Incluso a veces ellos saben de la existencia de esos encuentros y los aprueban:

So ist's bei uns. Wir haben uns lieb, keiner hat die Absicht, sich scheiden zu lassen. Aber: Laßsiedochplappern, laßdochallessowweiterlaufen!

So richtige Trotzreaktionen, daß man meinetwegen mal fremdgeht, weil man so gnatzig auf den andern ist, die gibt's bei uns nicht. Ich hatte nur ein einziges Erlebnis. [...] Für mich stand das Problem Fremdgehenwollen überhaupt nicht. Ich war einfach das erste mal im Ausland, weg von meinem Mann, ohne Pflichten. Ich war außer Rand und Band. Und ausgerechnet mich hat dieser Mann als die Schönste empfunden, ist Fakt (Doris en Wander, M. 1984: 115).

Auf Walters Körper bin ich noch immer wild wie eh und je. Aber solange er mir sicher war, hab ich nicht sehr auf ihn geachtet. Ich hatte fast immer irgendeine Beziehung als Ventil. Ich konnte meine überschüssige Kraft, meine überschüssigen Fragen an anderer Stelle loswerden, deshalb brauchte ich Walter gegenüber nie fordernd zu werden (Lena en Wander, M. 1984: 24).

Esto contrasta con la idea más cerrada y clásica que se puede tener en nuestra cultura sobre el matrimonio, que se sustenta en una relación monógama entre dos personas, y dentro la cual el aspecto de relaciones extramatrimoniales se suele condenar moralmente. Según Alejandra Kollontai, esta concepción de las relaciones sexuales limitadas en exclusiva al matrimonio provenía de la burguesía. Para Kollontai, la familia burguesa basaba su éxito en la acumulación de capital, de manera que, si nacían hijos/as fuera de la unión matrimonial, esa acumulación de riquezas sería más complicada ya que se produciría una dispersión. Por eso, y para evitarlo, se condenó por principios cualquier relación fuera de la pareja y más aún si se trataba de marido y mujer (González, P. 2014: 153).

En este sentido, para concluir, encontramos un testimonio que pone de manifiesto estas ideas: por una parte, la educación burguesa que recibió de sus padres, que fue represiva y moral. Por otra parte, la experiencia propia de relaciones fuera del matrimonio, de las cuales es completamente sincera con su esposo:

Wenn man mit so vielen Verklemmungen groß geworden ist wie ich, von einem Vater erzogen, der strenge bürgerliche Moralvorstellungen hat, von einer Mutter, die höherer Tochter war, dann muß man versuchen, ganz bewußt erste Schritte zu tun, die einen lösen. Man kann sich nicht nur treiben lassen. Man muß erst lernen, sich zu bewegen, richtig zu gehen, zu lieben. Sex hat mir eigentlich immer Spaß gemacht. [...] Die Verklemmungen entstanden erst später, als meine Mutter meine Sexualerziehung in die Hand nahm. Männer sagen mir heute, ich sei hypersexuell. Ich kann das nicht so beurteilen, weil ich nicht weiß, wie andere Frauen sind. In der Ehe hat mir auf die Dauer die erotische Spannung nicht gereicht. Sicherlich hat mich das auch bedrückt. Viele Leute halten mich für abscheulich unmoralisch, weil ich so ehrlich bin, auch in meiner Ehe. Sie würden es ganz normal und in Ordnung finden, wenn ich meinem Mann allerhand vorflunkerte (Margot en Wander, M. 1984: 107).

3.2.4 Matrimonio y familia

En primer lugar, conviene realizar una aclaración acerca de la concepción que el socialismo tenía de la familia. Indudablemente, como ha venido siendo desde hace siglos, la familia — como sistema compuesto por un hombre, mujer e hijos en ocasiones — es concebida como uno de los pilares de la sociedad.

La familia, junto con los colectivos de trabajo, conformaba las comunidades más importantes en esta sociedad. En ella, se desarrollaba el aprendizaje de la convivencia entre personas y se concebía como lugar privilegiado de colaboración en el desarrollo de la personalidad socialista de todos los miembros que la componen (Schubert, F. 1980).

En la obra de Bebel, podemos encontrar referencias a las características que tendrá el vínculo entre los hombres y las mujeres. Al igual que ocurría con las relaciones sexuales, se plantea despojar al matrimonio de todas las influencias burguesas y presentar un nuevo modelo de relación matrimonial:

In der Liebeswahl ist sie gleich dem Mann frei und ungehindert. Sie freit oder läßt sich freien und schließt den Bund aus keiner anderen Rücksicht als auf ihre Neigung. Dieser Bund ist ein Privatvertrag ohne Dazwischentreten eines Funktionärs, wie die Ehe bis ins Mittelalter ein Privatvertrag war. Der Sozialismus schafft hier nichts Neues, er stellt auf höherer Kulturstufe und unter neuen gesellschaftlichen Formen nur wieder her, was, ehe das Privateigentum die Gesellschaft beherrschte, allgemein in Geltung war (Bebel, A. 1973: 515).

Bebel coincide en este aspecto con el planteamiento que Alejandra Kollontai expuso también, en la que establecía el matrimonio como una relación de igualdad entre dos personas autónomas. Esto, según la autora, sería posible puesto que la mujer no estaría sometida más al hombre, ya que este no sería nunca más el único sustento económico de la familia. Por este motivo, la relación entre esposos sería algo más cercano a una unión de camaradería, en la que ambas personas serían libres (González, P. 2014: 152).

Esta idea también la encontramos reflejada en la concepción que alguna entrevistada en el libro de Wander tienen acerca del tema. La idea de que la relación entre ambas personas en una pareja tiene que ser de igualdad está presente de forma transversal en la mayoría de las experiencias:

Eine bestimmte Vorstellung habe ich von dem Mann, mit dem ich leben möchte. Er dürfte mir nicht unterlegen sein. Das würde ich nicht aushalten (Angela GM: 165).

Mit dem Dicken lebe ich gut zusammen, auf einer gleichberechtigten Basis. Die hab ich teuer bezahlt. Die Kinder sehen ihm vieles nach, weil sie erleben, wie ich wider Brücken

baue. Die Familie wäre sonst zerstoßen in alle Winde. Jetzt fährt mich Richard in den Dienst, holt mich vom Dienst [...]. Jetzt ist ihm klargeworden, was er für'n Menschen hat (Karoline en GM: 158).

Como aspecto interrelacionado a la concepción del matrimonio, llegamos a la idea que se tiene de familia. Siguiendo el planteamiento de Kollontai, ésta se define como una estructura jerárquica en la que la posición superior está ocupada por el hombre. Dicha posición se determina por motivos puramente económicos, ya que se erige como sustentador principal del resto de miembros familiares, los cuales se sitúan por debajo suya. Kollontai afirma que se debe acabar con la familia patriarcal, puesto que esta perpetúa relaciones dominantes del hombre sobre los demás, incluidas las mujeres (González, P. 2014: 152).

Como respuesta a este aspecto, en la búsqueda de nuevos modelos familiares, nos encontramos en la sociedad de la RDA con algo que se conoció como “familia extensiva”, en la que más de un matrimonio — a menudo con hijos— vivían bajo un mismo techo, compartiendo obligaciones y tareas del hogar, educativas, etc. Si bien es verdad que la mayoría de las mujeres que aparecen en *Guten Morgen, du Schöne* viven siguiendo la estructura clásica, hay un caso en el que se nos ofrece el ejemplo de esta organización alternativa. En uno de los capítulos de la obra aparece el testimonio de Ute, quien junto a su marido y una pareja de amigos se están planteando probarlo:

Jetzt haben wir die Großfamilie vor. Die Idee ist uns gemeinsam gekommen: Ralph und mir, Tom und Erni. Wir wollen zusammen wohnen, weil wir ooch sonst jern zusammen sind, wa? Nu haben wir son Film jesehn, über 'ne Großfamilie. Die haben's zwar falsch gemacht, aber unter unsere Verhältnisse müßte det doch besser jehn, wa? [...] Inzwischen will ick die Großfamilie wirklich. Wir arbeiten alle Sicht. Das is immer eener zu Hause, der die Kinder betreut (Ute en GM: 36).

Vemos de este modo como, aunque no era lo más común en la sociedad, sí que existían otras posibilidades diferentes a la familia tradicional.

3.2.5 Rol de madre e hijos

Encontramos tantos tipos de relación materno-filiales como madres e hijos existen. Es por esto por lo que establecer unas líneas generales de la concepción que se tenía en la RDA sobre cómo debían ser éstas resulta complicado. A lo largo de los diferentes testimonios, nos encontramos con esposas que han tenido sus hijos dentro del matrimonio, con madres solteras o testimonios en los que ellas mismas hablan desde su perspectiva de hijas, entre los que nos encontramos todo espectro de experiencias.

Sin embargo, Bebel en su desarrollo sobre cómo sería la vida de la mujer socialista, sí se atreve a afirmar:

Die Frau ist also frei, und Kinder, die sie besitzt, verkürzen ihr diese Freiheit nicht, sie können ihr nur die Freude am Leben vermehren. Pflegerinnen, Erzieherinnen, befreundete Frauen, die heranwachsende weibliche Jugend stehen ihr in Fällen, in welchen sie Hilfe braucht, zur Seite (Bebel, A. 1973: 519).

En primer lugar, mencionar cómo Bebel, a pesar de estar hablando sobre la igualdad que se conseguirá, sigue situando el cuidado de los hijos como algo más propio del género femenino. Esto nos hace ver cómo, incluso dentro de los planteamientos de los ideólogos, de la nueva sociedad, hay latentes una serie de concepciones tradicionales que se repiten.

En segundo lugar, según la afirmación de Bebel los hijos siempre serán fuente de felicidad para las madres. Esta idea igualmente sigue el patrón tradicional de la creencia de que todas las mujeres tienen el instinto maternal desarrollado y que desean tener hijos.

No obstante, encontramos casos en los que esto no es así: en ellos los hijos suponen en algunos casos un freno para las madres y les coartan la libertad de vivir experiencias. En las declaraciones de estas mujeres vemos cómo se cuestiona ese prototipo de maternidad ideal que se puede intuir en la propuesta de Bebel, donde los hijos no son siempre motivo de dicha para las progenitoras:

Kinder möchte ich keine haben. Ich will viel reisen und viel erleben. Ich seh doch, was Mammi für ein Leben führt. Vor fünf Minuten hat sie noch groß gesprochen, was sie alles anstellen wird, und wenn Papa kommt, ist sie so klein. [...] So ein Theater. Das kommt alles, weil sie die vielen Kinder hatte und so angebunden war (Susanne en GM: 54).

Ach, der Kleine! Der ist mein ganzes Problem. Nun ist er schon fünf, und ich bin noch immer keine richtige Mutter. Ich verurteile mich, ja, ich verurteile mich selber zu den härtesten Pflichten. Und kein Mensch fragt danach, wieviel Überwindung mich das kostet. Ich kellnere zum Wochenende fast nie, obwohl mir dadurch das meiste Trinkgeld verlorenggeht. Ich vergesse, wie jung ich bin, nur um dem Kleinen rechtzeitig aus dem Heim zu holen (Ruth en GM: 76).

Jede Zeit verlangt doch einen anderen Menschen, na, und heute verlangt unsere Ökonomie die berufstätige Frau. Das verstehe ich aber ich versuche, mich drum herumzumogeln. Ich will eine Frau sein, so wie ich mir das vorstelle und wie ich mich wohl fühle. Gluck mal, wenn eine Frau fünf Kindern hat und bleibt zu Hause, das respektiert man, das ist was, aber zu sagen: Ich habe nur ein Kind und bleibe zu Haus, das ist den Leuten schwer begreiflich zu machen, das paßt irgendwie nicht in unsere Zeit (Steffi en GM: 123).

Por tanto, podemos comprobar cómo, pese a las intenciones de los ideólogos y las medidas planteadas, los hijos seguían siendo un factor diferenciador en la vida de las mujeres, en muchas ocasiones en sentido negativo. Las propuestas (las subvenciones, los centros de cuidados, guarderías, etc.) en muchas ocasiones resultaron insuficientes y fueron ellas las que resultaron ser quienes tenían que hacerse cargo en exclusiva de los hijos, privándose así de

muchas oportunidades. Como consecuencia, en algunos casos, se siguió percibiendo la maternidad como sacrificio y restricción — como se menciona en el testimonio de Susanne — lo que en muchos casos se contraponía al ideal de mujer socialista, trabajadora, autosuficiente e independiente que se quiso mostrar desde la versión oficial. Al no conseguirse este tipo de autorrealización, muchas llegaban a sentirse frustradas en su situación de madres:

Aber wenn ich unsere Gegenwartsliteratur las oder Radio hörte, dann dachte ich: Wieso gelingt mir das nicht, was diese phantastischen Frauen so spielend bewältigen? Wieso bin ausgerechnet ich so ein Versarger? Ich hab viel geweint, viel gezankt, ich wußte ja selber nicht, warum. Praktisch ging meine ganze Kraft für die primitivsten Dinge drauf (Karoline en GM: 156).

Por otra parte, respecto al papel paternal, tampoco parece que se produjera un cambio de mentalidad real en el género masculino. Aunque se pudiera dar el caso de que el marido ayudara con las tareas de la casa, respecto a los hijos y las tareas de cuidados sí era más usual que se repitieran los patrones de padre superficial, o incluso ausente, que apenas conoce a sus hijos o no sabe bien cómo gestionar las atenciones que le hacen falta:

Der Dicke war ein sehr lieber Papa, der kam abends und machte seine Tasche auf, das hab ich für dich mitgebracht, und das für dich, für dich... [...] Und wenn Schwiegermutter ab und zu kam, dann hörte ich nur: Karolin, das ist Frauensche! Vom Boden bis zum Keller alles Frauensache! [...] Der Dicke gab sich Mühe, aber er brachte eben nichts Praktisches mit. Irgendwie bedrückte ihn das alles, darauf war er nicht vorbereitet [...].

Ich funktionierte so lange, wie ich unbedingt mußte, dann war's aus. Drei Jahre war ich invalide geschrieben. [...] Nun mußte Richard einspringen. Das muß du dir vorstellen. Der Dicke hatte doch keine Ahnung, wie er an die Kinder herankam. Der liebe Papa war nicht mehr der liebe Papa. Taschen aufmachen abends, genügte nicht mehr. Ja, was den nun? Ans Herumkommandieren waren die Kinder nicht gewöhnt. Mit mir ging die Arbeit immer Hand in Hand, da hatte alles einen schönen Ton. Plötzlich spielten sich scheußliche Szenen ab, richtige Machkämpfe (Karoline en GM: 155-156).

Esta perpetuación de los roles de padres tiene relación con el aspecto que mencionábamos antes, en el que los esquemas de pensamiento seguían existiendo y heredándose de una generación a otra, aunque externamente hubiera estructuras que se habían cambiado.

En definitiva, en lo que respecta a la maternidad, pocas cosas cambiaron para las mujeres en el socialismo: no hubo un cambio real en la actitud de los padres, las ayudas económicas no alcanzaban a cubrir todas las necesidades y la maternidad no era el motivo de alegría que debía ser según Bebel.

4. Conclusiones

Como se ha podido comprobar, el libro *Guten Morgen, du Schöne* de Maxie Wander posibilita poder comprobar en qué aspectos o en qué medida divergían las líneas del discurso oficial socialista y las realidades tangibles de algunas mujeres. Y aunque es verdad que un libro de sólo diecinueve testimonios, por muy valiosos que sean, resulta insuficiente para hacer un análisis categórico de toda una sociedad, sí nos puede ayudar para conducirnos a una serie de reflexiones.

Tal y como se ha visto, desde las intenciones de los ideólogos hasta las instituciones de la RDA, hubo una intención de mejorar la situación que históricamente había experimentado el género femenino y con ese objetivo se pusieron en práctica una serie de medidas y leyes. En cambio, como se ha puesto de manifiesto en el análisis, en algunos casos no fue así.

Como hemos visto, el abismo que había entre la vida cotidiana de las mujeres y la versión oficial, de la ideología y el partido, era enorme en algunos casos. Las políticas estatales destinadas a favorecer la conciliación laboral y familiar, las subvenciones o ayudas por hijos a veces resultaban escasas e, incluso, a pesar de la legislación no todas las mujeres o familias se consideraban en igualdad de condiciones.

En el plano personal, muchos de los roles de género se siguieron perpetuando, y no se produjo el cambio de actitud esperado en la sociedad. Muchos de los problemas de este ámbito que aparecían antes del socialismo (insatisfacción en la maternidad, paternidad despreocupada, reparto de tareas domésticas no equitativo...) siguieron presentándose en este nuevo orden social, a pesar de esa voluntad de cambio mencionado.

Por otra parte, si nos paramos a considerar el alcance de los planteamientos socialistas acerca de la problemática femenina, debemos hacer una consideración: los teóricos propusieron el planteamiento de que la mujer llegaría a la independencia y a la autorrealización a través de su participación en el mundo laboral. No obstante, esta idea, no consideró la gran variedad de complejidades que se presentan en el género humano, tanto en el plano de las relaciones personales como en el del individualismo. Ya se señaló en el análisis que se dio el caso de numerosas entrevistadas en la obra de Wander que reconocen ser desdichadas a pesar de tener vidas profesionales y personales satisfactorias y exitosas.

En definitiva, podemos llegar a la conclusión de que a pesar de los buenos propósitos plasmados en la teoría socialista y en las decisiones gubernamentales, no se consiguió el grado de emancipación que se pretendía.

5. Bibliografía

- Ahllings, G. y Nordmann, I. (1979) “Arbeiten wie ein Mann und wie eine Frau dazu“ en *Ästhetik und Kommunikation* 37
- Bebel, A. (1973), *Die Frau und der Sozialismus. Die Frau in der Vergangenheit, Gegenwart und Zukunft*. Berlín/ DDR: 6. Auflage.
- Engels, F. (1974), *Grundsätze des Kommunismus*. Berlin: Dietz Verlag.
- Elejabeitia, C. (1987), *Liberalismo, Marxismo y Feminismo*. Barcelona: Anthropos.
- Juventudes Comunistas (2009), *Política Social en la RDA*. Recuperado de <http://archivo.juventudes.org/textos/Documentos%20Historicos/Politica%20Social%20RDA.pdf> [Consulta 14/03/2019]
- González, P. (2014), “Alexandra Kollontai y feministas marxistas. Aportaciones para genealogizar la autonomía de las mujeres” *Millcayac: Revista Digital de Ciencias Sociales*, 1, 1, 149-166
- Hartmann, H. (1980), “Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo” en *Zona Abierta*, nº24, 85-113
- Hernández, I / Maldonado, M. (2003), *Literatura alemana. Épocas y movimientos desde los orígenes hasta nuestros días*. Madrid: Alianza Editorial.
- Kaufmann, E. (1991), “Irmtraud Morgner, Christa Wolf und andere: Feminismus in der DDR-Literatur“, en *Text+Kritik. Sonderband*. Hrsg. Von Heinz, Ludwig Arnold. Literatur in der DDR. Múnich: Rückblider.
- Kranz, S. (2005), “Women’s Role in the German Democratic Republic and the State’s Policy Toward Women“ en *Journal of International Women's Studies*, 7, 1. 69-83
- Nagelschmidt, I. (1989), “Sozialistische Frauenliteratur: Überlegungen zu einem Phänomen der DDR-Literatur in den siebziger und achtziger Jahre“ en *Weimarer Beiträge*, 35, 3. 451-469
- Palma, M. (2004), “Eros, caos y estructura en la narrativa de Gabriele Stötzer” en Palma, M. y Parra, E. (eds.), *Cuerpo y género: La construcción de la sexualidad humana*. Jerez: EJE Editorial. 245-267
- Palma, M. (2005) “Escritura, Mujeres y poder en la literatura de la RDA” en Maldonado, M. (ed) *Literatura y Poder*. Berna: Peter Lang AG.
- Palma, M. (2011), *La construcción del sujeto femenino en la obra de Irmtraud Morgen*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones.
- Schmitz- Köster, D. (1989), *Trobadora und Kassandra und... Weibliches Schreiben in der DDR*. Colonia: Pahl- Rugenstein.

- Schubert, F. (1980), *Die Frau in der DDR : Ideologie und konzeptionelle Ausgestaltung ihrer Stellung in Beruf und Familie*. Opladen: Leske Verlag.
- Sgrazzutti, J. (2005), “RDA: La construcción de un socialismo avanzado en competencia con Alemania occidental” en *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes*. Rosario: Universidad de Rosario.
- Verfassung der Deutschen Demokratischen Republik* en Gesetzblatt der DDR (1949)
- Varela, N. (2018), *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Penguin Random House.
- Wander, M. (1984), *Guten Morgen, du Schöne. Frauen in der DDR. Protokolle*. Darmstadt/Neuwied: Luchterland.
- Wolf, C. (1984) „Vorwort“ en Wander, M., *Guten Morgen, du Schöne. Frauen in der DDR. Protokolle*. Darmstadt/ Neuwied: Luchterland. 9-19
- Zetkin, C. (1975) *Erinnerungen an Lenin*. Berlín: Dietz Verlag
- Zubiaur, I. (2014), “Introducción “en Hermlin, S. (et al) *Al otro lado del muro. La RDA en sus escritores*. Madrid: Errata Naturae. 9-17
- Zubiaur, I. (2017), “Prólogo” en Wander, M. *Buenos días, guapa*. Madrid: Errata Naturae. 11-